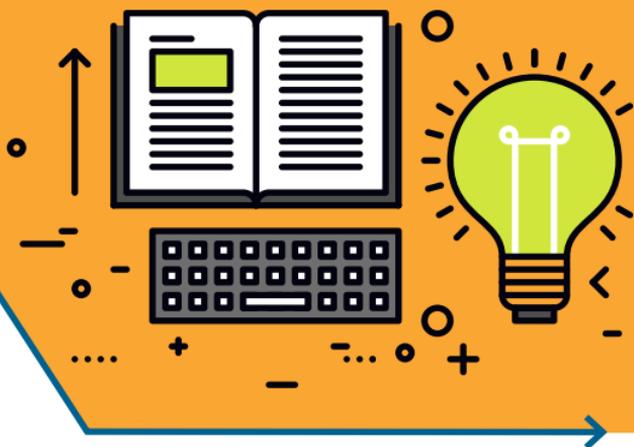


La **tecnología** que ayuda a la **enseñanza**



En nuestro país hay estudiantes de secundaria y bachillerato que navegan en contenidos educativos en plataformas que no requieren conexión a internet. Usan los puntos de acceso “Punto WiFi”, una plataforma educativa desarrollada por Kaanbal Innovacion Social A.C. Kaanbal, que significa “*educación*” en maya, una asociación civil sin fines de lucro, con la misión de brindar acceso a recursos educativos abiertos (REA) en localidades donde el acceso a internet es limitado o inexistente.

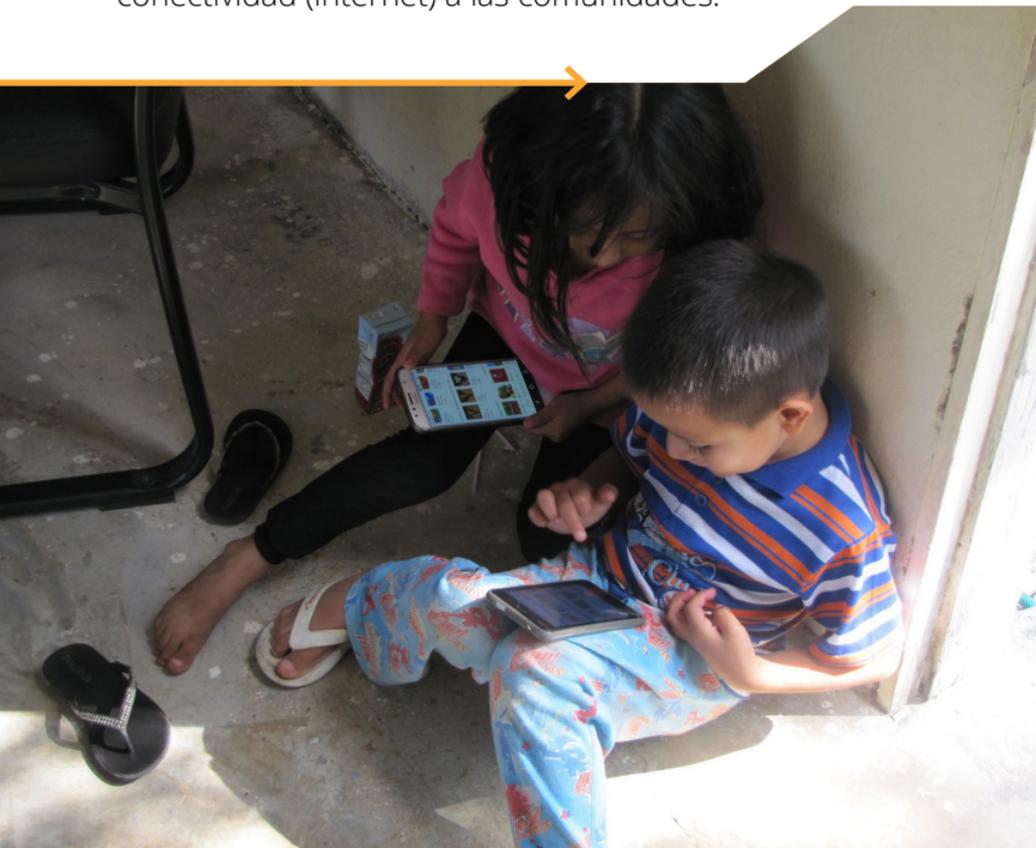




¿CÓMO LLEVARON INTERNET A LUGARES DONDE NO HAY SERVICIO TELEFÓNICO?

Kaanbal instaló servidores Raspberry Pi e implementó una serie de contenidos educativos libres, así como una interfaz para navegarlos fácilmente, creando la plataforma educativa "Punto WiFi". De esa forma llevaron recursos educativos de internet: el contenido de Wikipedia, cursos, libros, guías médicas, videos sobre cómo tocar instrumentos, etcétera. No se obtienen actualizaciones en tiempo real, pero para el material educativo, esto es más que útil.

Con el tiempo han ido evolucionando, ya que hicieron modificaciones a los servidores y también cuentan con contenido propio. Pero ahora también están llevando conectividad (internet) a las comunidades.





PRESERVAR LA CULTURA Y LA LENGUA, A FUTURO

Por desgracia, la comunidad maya, por un tema de inclusión social, prefiere dejar a un lado sus raíces para que no sean vistos de manera negativa. Es por ello que Olea y sus colaboradores han pensado en apoyar y mantener la cultura. “Podemos grabar a abuelitos mayas contándonos historias o a gente hablando en maya. Todo lo que se pueda grabar y digitalizar se puede poner en Kaanbal y se mantiene ahí”, comenta.

Pero para poder cristalizar estos planes, Olea y González están por constituirse como donataria autorizada. Mientras llegue más apoyo a sus filas, lo que hacen es dejar personas encargadas en cada comunidad. Capacitan a una persona para que sepa hacer lo básico, que es prender y apagar el sistema. De llegar a registrarse un problema, el apoyo es de forma remota. Las siete comunidades a las que han llegado han generado un nivel de sinergia con este proyecto que los usuarios lo administran, lo mueven y hasta lo organizan.

Asimismo, el proyecto está hecho para implementarlo en cualquier parte del mundo; sólo tienen que ubicar la comunidad, llegar, acercarse con la población, determinar qué se va hacer, cargar el contenido y dejar lo que se usa.



LA GRAN BRECHA EDUCATIVA POR CERRAR

Olea explica que los habitantes de las ciudades tienen mucho que aprenderle a los de las comunidades. Los primeros no detectan que lo que tienen no está en todos lados, y que, en general son beneficios que ayudan a tener una mejor vida. “Antes de que lleváramos Kaanbal a la comunidad de Agua Azul tenían que gastar 250 pesos para ir al cibercafé más cercano para hacer su tarea. Doscientos cincuenta pesos para una persona que, a veces, no tiene ni piso en su casa. Entonces, después se acabó eso”, narra. Es por ello, que invita a que todos reflexionemos sobre lo que tenemos por el simple hecho de vivir en una urbe. “Yo agarro un teléfono, abro WhatsApp y ya sé que es, y tú también, ¿no?, pero a veces llegamos y ellos no tienen idea de qué es. Entonces, me parece que hay una brecha abismal que no se menciona: la brecha educativa”. Para cerrarla, por lo menos de forma directa, Ola, de profesión ingeniero, ha enseñado a los mayas a usar Google Drive, y actualmente se están gestionando más enseñanzas fundamentales como el idioma inglés, programación, entre otras disciplinas.

Insiste en que hay mucha tecnología que implementar, pero hay mucha educación que llevar también. “Y lo digo por experiencia. Si uno lleva tecnología, la deja y se va, no pasa nada. Hay que educar a la gente y dar seguimiento, eso es lo más importante”, concluye.





“Esto es otra cosa muy diferente, más costoso, más trabajo, más responsabilidades. Hay que dejar gente responsable, hay que capacitarlos, pero lo estamos haciendo. Lo más interesante es que un problema que se presenta mucho cuando uno lleva internet a comunidades, a cualquier persona o institución, es el uso del mismo. Si uno lo lleva y no le dan ningún tipo de capacitación, pláticas, nada, muy seguramente acabarán utilizándolo para cosas no ideales”, comenta Camilo Olea (CO), co-fundador junto con Pedro González de *Kaanbal Innovación Social A.C.* De tal forma, que el internet es sólo usado con fines educativos.

La apropiación al proyecto fue de manera orgánica, añade, ya que las comunidades a las que han llegado lo cuidan, lo usan y lo mantienen. “Nosotros cumplimos con llevarles el enlace, pero de ahí en adelante lo demás lo tienen que pagar. Y lo pagan sin problema, porque ese enlace les trae beneficios económicos también”, explica Olea. Y es que, con esos enlaces, los usuarios han podido incrementar las ventas de los productos que elaboran, como por ejemplo la miel. “Una vez que ellos ven todo ese potencial lo cuidan mucho. Se apropian de él, lo comparten con la comunidad”, subraya.





KAANBAL

ACCESO GRATUITO A INTERNET EDUCATIVO



WIFI: KAAANBAL
WEB: 10.10.10.10

PATROCINADO POR:

GRUPO **Kaam**
Salvador Antonio Reynosa

ESTÁN EN LAS COMUNIDADES DE:

- 1** Agua Azul, en la Escuela Dimas Sansores, Lázaro Cárdenas, Quintana Roo.
- 2** Los Juárez, en la Cooperativa Muuch Kaab, Lázaro Cárdenas, Quintana Roo.
- 3** Nuevo Tezoco, en la Telesecundaria Comunitaria, Tizimín, Yucatán.
- 4** Mahahual, Quintana Roo.
- 5** Puerto Morelos, Quintana Roo.
- 6** San Francisco Acazuchitlaltongo, Estado de México.
- 7** Delirios, Quintana Roo.





VENTA DE MIEL ONLINE

En Quintana Roo hay una gran producción apícola, y en la comunidad de Juárez, las mujeres venden una diversidad de productos basados en miel de abeja melipona. Esa abeja está en peligro de extinción y es endémica en la región del sur del país; además de ser parte de una tradición maya. En dicha comunidad, Kaanbal permitió la preservación cultural, ya que sus habitantes cargaron información sobre apicultura. Y gracias al internet, en tres o cuatro meses las mujeres potenciaron en 60 por ciento sus ventas de miel utilizando plataformas digitales. ♦

